

# La «inadvertida» conexión Rodrigo Lavín-Germain. Hacia una nueva lectura de la Historia de la Psicología científica en España

*J. Quintana Fernández\**  
Universidad Autónoma de Madrid

## Resumen

---

Con el objetivo de esclarecer los «grandes caminos que hubo de recorrer la psicología científica hasta adquirir carta de naturaleza en España», nuestra Historiografía ha tendido a adoptar esquemas de doble vía, en los que el decurso de sus miembros habría tenido lugar de manera más bien paralela e independiente. Para la primera mitad del siglo XX, tales vías habrían sido, *grosso modo*, la de la «psicología científica teórica», promovida en las aulas universitarias, con su paradigma en la Cátedra de Ps. Experimental de la Fac. de Ciencias de la Univ. central (1900), y la de la «psicología aplicada», promovida en centros no universitarios, particularmente en los Institutos Psicotécnicos de Barcelona (1918) y Madrid (1922), con Mira y Germain, respectivamente, como emblemas de los mismos. Entendemos, por nuestra parte, que, circunscritos a las instituciones madrileñas, la simplificación implicada en dicho esquema historiográfico no se corresponde exactamente con los hechos históricos. El hallazgo de nuevas fuentes documentales relativas a la gestión académica de dicha Cátedra por el Dr. Rodrigo Lavín y la relectura de viejas fuentes -pasajes poco frecuentados de los escritos autobiográficos del Dr. Germain- están exigiendo una revisión del mismo.

*Palabras clave:* Interconexión histórica. Cátedras universitarias de Psicología. Instituto Nacional de Psicotecnia. C. Rodrigo Lavín. J. Germain.

## Abstract

---

With the aim of elucidating the «great paths that scientific psychology had to cover to be thoroughly accepted in Spain,» our Historiography had to adopt a two channels scheme, in which the development of their members was parallel and independent. During the first half of the Twentieth Century, such channels were, *grosso modo*, the «*Psicología Científica Teórica*»

\* Correspondencia: E-mail: <jose.quintana@uam.es>.

(that is, Theoretical Scientific Psychology), promoted at the universities, with its prototype at the *Cátedra de Psicología Experimental* (Chair of Experimental Psychology) at the *Facultad de Ciencias* of the Central University (1900) and the «*Psicología Aplicada*» (Applied Psychology), promoted at non-university centers, particularly at the *Institutos Psicotécnicos* of Barcelona (1918) and Madrid (1922), with Mira and Germain, respectively, as emblem of them. We understand, as far as we are concerned, that, circumscribed to Madrid's institutions, the implied simplification within this historiographical schemes does not correspond to the historical facts. The discovery of new documental sources regarding the academical management of such Chair by Dr. Rodrigo Lavín and the reworking of old sources, such as frequently overlooked passages of Dr. Germain's autobiographical writings, demanded a revision of it.

*Keywords:* Historical Interconnection. University Chairs of Psychology. Instituto Nacional de Psicotecnia. C. Rodrigo Lavín. J. Germain.

De «los muchos caminos que ha tenido que recorrer la Psicología para conseguir carta de naturaleza en España» (Germain, 1981, p. 1028) se analizan aquí aquellos que tuvieron algo que ver con lo que hemos denominado «conexión Rodrigo Lavín-Germain». Formarán parte de ese análisis, en particular, científicos e instituciones. Y, como base de la reconstrucción histórica se pondrán en juego categorías historiográficas de especial relevancia, como, p.e., las de «discontinuidad-continuidad» y otras por el estilo. En general, la atención desmedida a uno de los miembros del binomio dará lugar a explicaciones bipolares, como de hecho ha sucedido, p.e., en las visiones historiográficas en las que se han contrapuesto «psicologías filosóficas» vs. «psicologías científicas», «psicologías teóricas» vs. «psicologías aplicadas» o, visto en términos de instituciones, «Cátedras universitarias de Psicología» vs. «Institutos psicotécnicos». Todas ellas tienden a engendrar visiones paralelistas de los procesos históricos, bien que dejando en la penumbra a uno de los miembros. Creemos que las limitaciones de estos bipolarismos superan a sus valores positivos. Es por ello que, en apoyo de la hipótesis de la «continuidad» histórica, el objeto del este trabajo es presentar, en relación al decurso de la psicología científica española del s. XX, algunos episodios específicos de interrelación e intercausalidad, circunscribiéndonos a psicólogos e instituciones del ámbito madrileño con proyección nacional, en espera de proceder a un llenado de ciertas lagunas que permita hacerla más comprensible.

Los agentes de estos episodios son, en principio, los Drs. Rodrigo Lavín y Germain Cebrián. Discípulo de Simarro, y Doctor como él en Medicina y Ciencias Naturales, C. Rodrigo Lavín le sucedió como Auxiliar numerario en la docencia de la Cátedra de Ps. Experimental de la Fac. de Ciencias de la Univ. central (1921), que impartía un Curso de Ps. Experimental para los Doctorados de Ciencias Naturales (obligatorio) y

de Medicina (optativo) y otro para la Licenciatura de la Fac. de FyL (obligatorio), labor para la que escribió varios libros de texto (Rodrigo Lavín, 1921-1924). Desplazado de la docencia por acceso a la Cátedra por el filósofo Ayuso e Iglesias (1924-1925), su regreso a la misma (1928-1929) resultaría escasamente productivo para la psicología científica (Quintana Fernández, *et. alt.*, 2008. T.I. Parte I.I). El Exilio (1939) le llevó a Toulouse (Francia), donde permaneció hasta su regreso a España (1948), si bien ya no pudo recuperar su Auxiliaría universitaria. Por otro lado, J. Germain cursó la Licenciatura de Medicina (1916-1917 a 1922-1923) y los Cursos del Doctorado (1923-1924) en la Fac. de Medicina de la Univ. central. Luego siguió dos cursos de formación científica en el extranjero: en psicología (1924-1925), junto a Claparède (Inst. J.-J. Rousseau, Ginebra) y Rupp (Lab. de Ps. Aplicada, Berlín), y en Neurología (1925-1926), con Sicard, Alajouanine y Guillain, y Psiquiatría y Psicología, con Dumas, Janet, Pieron y Toulouse (París). Fueron «experiencias definitivas» en la formación de su personalidad «como psiquiatra y como psicólogo», si bien se desarrollaron «con una tendencia cada vez mayor hacia la psicología» (Germain, 1981, p. 1009). A ello siguió una etapa de «duda», de «confrontación vocacional» entre sus intereses psiquiátricos y psicológicos (1927-1931): trabajaba entonces con Rodríguez Lafora (en su Sanatorio Neuropático y en su Inst. Médico-pedagógico), y con Madariaga, M. Rodrigo, Mallart, Melián (en los Servicios de Neurología y de Orientación Profesional del Inst. de Reeducción de Inválidos). Allí maduró «como médico y como psiquiatra», si bien, a la par y sobre todo, como experto en psicodiagnóstico aplicado a la educación y a las aptitudes humanas en orden a la selección profesional. En 1929, Germain se había convertido en cabeza de un prestigioso Gabinete de O. y S. Profesional (Germain, 1981, pp. 1017-1018), de cuya actividad científica y técnica era el principal impulsor. Finalmente, elevado a la Dirección del Inst. Psicotécnico de Madrid (1932), dejó de ejercer la Medicina como Psiquiatra «para poderle dedicar más tiempo al Instituto», convirtiéndose en líder indiscutible de la psicología científica en España. Pasado el desastre académico de la guerra civil, sería el factor determinante de la lenta recuperación del «espíritu científico» de la misma.

Tal importancia histórica hace más trascendente la siguiente pregunta: «¿por qué en España Germain, un psiquiatra, ha sido uno de los más importantes iniciadores y el más firme mantenedor de la psicología científica?» (Valenciano, 1981, p. 1154). De otra manera: ¿por qué, un joven Licenciado en Medicina y Cirugía eligió completar su formación científica en el extranjero en el campo específico de la Psicología, y no en cualquier otra especialidad médica? ¿Fueron sus encuentros de 1925 con Claparède, Rupp, Köhler, etc., sus primeros contactos con la psicología? Germain contesta que aquella experiencia en el extranjero constituyó un «suplemento informativo y práctico» de su formación científica (Germain, 1981, p. 1009). La Historiografía ha explicado adecuadamente que fue «suplemento» de los conocimientos neurológicos,

aprendidos como estudiante en el aula –con los Profs. Ramón y Cajal, Madinaveitia y otros- y en los Laboratorios de la JAE –con los científicos Calandre y Negrín-, y de los conocimientos de clínica y psiquiatría aprendidos con R. Lafora (Germain, 1981, pp. 1009-1012). Mas, lo que no ha explicado hasta el momento, que se sepamos, es: ¿cuáles fueron los conocimientos psicológicos previos de los que aquellas experiencias eran asimismo «suplemento»? Ello, finalmente, induce a formular esta última pregunta: ¿cuál fue realmente el origen de la vocación y primeros pasos de Germain como «psicólogo»? Su relato autobiográfico ofrece una respuesta clara y contundente: «*No cabe duda de que la primera piedra de mi progresiva vocación como psicólogo fue puesta por el Dr. D. C. Rodrigo Lavín en su Cátedra de Ps. experimental, antigua Cátedra de Simarro en la Facultad de Ciencias, y por el curso de medio año del profesor Ziehen, que él organizó, en su Cátedra y al cual acudía con más interés y cada vez con más ilusión por la psicología (curs. mía)*» (Germain, 1981, p. 1009). Tal es el centro de la «conexión Rodrigo Lavín-Germain». En la explicación de este complejo fenómeno, la parquedad de su relato autobiográfico será suplida con aportes de otros escritos del autor.

Catedrático de Psiquiatría de la Universidad de Halle (Alemania), el Dr. Th. Ziehen fue conocido en España particularmente a partir de que su discípulo R. Lafora (1908-1910) tradujera su *Compendio de Psicología fisiológica* (1910). Con anterioridad a su presencia en Madrid (1922), las ideas psicológicas y los métodos de diagnóstico de Ziehen venían siendo citadas por el propio Lafora, Tomás y Samper o Santamaría; y, con posterioridad, hicieron lo propio Gil Fagoaga, Germain y Rodrigo Bellido, Luzuriaga, Suils, Valenciano, Yela, etc. No obstante, en general, su influencia en España «resulta reducida a pequeños comentarios» (Mülberger, 1999, 2000). Por otra parte, la Historiografía no ha tratado de esclarecer adecuadamente ni el encuentro Ziehen-Rodrigo Lavín-Germain ni las trascendentales consecuencias históricas que tuvo tanto para la biografía intelectual del último como para el posterior devenir de la psicología científica en España. Calificamos de «inadvertida» dicha conexión sencillamente porque, a pesar de la «advertencia» explícita y reiterada de Germain sobre la misma, sólo recientemente ha sido tomada en consideración (Quintana Fernández et al., 2008, T. I, I.II). Se desglosa en tres componentes: Curso extraordinario de Ps. experimental, de Ziehen, Curso práctico de Psicología, de Rodrigo Lavín, ambos en 1922, y, finalmente, Curso de Doctorado, impartido por éste, para los alumnos de Ciencias y de Medicina (1923-1924).

La referencia más antigua de Germain a los dos primeros fue hecha al solicitar a la JAE una pensión de estudios en el extranjero: «[ha] asistido al Seminario de Ps. profesado por el Dr. Ziehen... en la Univ. de Madrid durante los meses de Febrero, Marzo y Abril de 1924 [1922] y a su terminación al curso práctico dado por el Dr. Lavín en la misma Univ.» (Germain, 1933, Punto 4.a). Respecto de los caracteres concretos del Curso, contamos únicamente con los recuerdos del Dr. Germain. Dos

son de especial valía para la Historiografía; el primero, al dirigirse a los asistentes a la Reunión inaugural de la SEP, cuando dice que dicho Curso se alargó «durante cinco meses, con lección diaria» (Germain, 1953, p. 480); el segundo, al dar cuenta de la inauguración de la Escuela de Ps. y Psicotecnia, al afirmar que «si bien fue seguido por un corto número de asistentes, constituyó por su densidad -dos y tres horas diarias- una exposición completa de la Psicología de aquellos años» (Germain, 1954, p. 635). Extraordinario, intensivo, sobre psicología experimental y fisiológica: todo cuadraba con el espíritu de la Cátedra, y, tal como reflejan sus manuscritos psicológicos, asimismo con la visión epistemológica y doctrinal de Rodrigo Lavín. Se conserva una imagen en la que Ziehen aparece en el centro, rodeado de 18 asistentes. De la profundidad y significado personal de aquel curso, Germain confiesa, como ya se ha apuntado, que «acudía a él con más interés y cada vez con más ilusión por la psicología». Finalizadas las Lecciones del Prof. alemán, Rodrigo Lavín organizó un Seminario o «Curso práctico de psicología» para los asistentes, que funcionó como foro de discusión sobre cuestiones psicológicas relacionadas con el curso que acababan de finalizar. En realidad, más que su contenido específico, lo que para la Historiografía de la Ps. española resulta de mayor interés son las consecuencias concretas que el propio Germain extrajo de ambos cursos, tanto para sí como para el devenir de la psicología científica. Ya se ha visto que, en su dimensión personal, constituyeron «no cabe duda» –afirma- la «primera piedra» de su progresiva vocación como psicólogo (Germain, 1981, p. 1009). Respecto de su dimensión histórica, su relato es muy explícito:

*Si traigo aquí este recuerdo es para señalar... la constitución entre los asistentes al curso del Prof. Ziehen de un Seminario de Psicología, que si bien tuvo corta vida, constituyó el primer empeño de reunir las personas interesadas en cuestiones psicológicas, y, por tanto, el esbozo de lo que hoy pretende ser la Sociedad Española de Psicología. Si mal no recuerdo, la primera reunión fue presidida por el mismo Prof. Ziehen antes de abandonarnos. Nos reuníamos en el Decanato de la Facultad de Ciencias y allí discutíamos sobre temas en relación con el curso que acabábamos de escuchar hasta que los primeros calores iniciaron el desfile veraniego. Allí se terminó nuestro intento de no perder el eco del curso extraordinario de Psicología que nos brindó la Universidad de Madrid en aquel año, ya remoto, de 1922. Me cupo el honor de ser secretario de aquel pequeño grupo de psicólogos y aún conservo las actas de nuestras reuniones (curs. mía)» (Germain, 1953, pp. 480-481).*

En lo que afecta a la biografía personal de su autor el relato en su conjunto resulta verosímil. Un año después, él mismo creyó oportuno precisar que hacía públicos aquellos recuerdos «con objeto de enlazar en el tiempo este esfuerzo que los más viejos hemos ido desarrollando a favor de la Psicología en España» (Germain, 1954, p. 635). Cono

se ve, ya entonces apuntaba en él el futuro promotor y organizador de instituciones encaminadas a promover el progreso de la psicología científica en España.

La «conexión Rodrigo Lavín-Germain» incluye además el «Curso de Ps. experimental de Doctorado para alumnos de Medicina», que Rodrigo Lavín impartió en 1923-1924 y del que Germain fue alumno oficial (Germain, 1923). El Curso era optativo para el Doctorado de Medicina: su elección pone en evidencia una vez más el temprano interés que el joven alumno sentía por la Psicología. Germain recibió la calificación de Sobresaliente.

Resulta difícil imaginar cómo, en la tensión Psiquiatría-Psicología, habría sido la evolución intelectual de Germain –y, consecuentemente de la psicología científica española-, sin la temprana vivencia de aquella «primera piedra». Por otra parte, se impone una reflexión sobre la incidencia real que la conexión entre ambos psicólogos pudo tener en la «continuidad»-«discontinuidad» histórica de nuestra ps. científica con posterioridad a 1924. El acceso del filósofo Ayuso e Iglesias a la docencia de la Cátedra de Ps. Experimental en esta fecha supuso la quiebra del tradicional «espíritu científico» de la misma. Históricamente, pues, 1924 representa la fecha simbólica en que la Universidad española se desprendió de dicho «espíritu» en nuestro campo. La situación resultaba de difícil salida institucional, pues, en función de la edad de sus propietarios –Gil Fagoaga, Font Puig y Zaragüeta-, las Cátedras de Ps. Superior –de orientación «filosófica» desde su creación- prometían sólo cambios a muy largo plazo. Ahora bien, afortunadamente, aquel grave contratiempo no supuso una parálisis fatal del «espíritu científico» en el campo psicológico, pues en aquel mismo 1924 se habían puesto condiciones adecuadas para una posible recuperación: por un lado, la «conexión Rodrigo Lavín-Germain» había engendrado la promesa cierta de un futuro especialista en ps. científica; por otro, se habían establecido oficialmente las condiciones institucionales necesarias para la apertura de un nuevo «camino» idóneo para su futuro cultivo: la necesidad de Institutos de O. y S. profesional (Est. de Enseñanza Industrial, 1924, Cap. IX), tuvo su continuación en la creación efectiva de dichos Institutos (Est. de Formación Profesional, 1928; Libro II). El juego de las relaciones humanas se encargó de hacer el resto: en 1927, R. Lafora llevó a Germain –ya un especialista en psicología científica, tras su paso por Ginebra, Berlín y París- a sus Instituciones médicas y pedagógicas de Carabanchel Bajo, el Dr. Oller le invitó –esa fue «la trampa que me tendió el destino», dirá Germain- a hacerse cargo del Serv. de Neurología del Inst. de Reeducción, y, finalmente, Madariaga, M. Rodrigo y Mallart, que hasta el momento venían dedicando su tiempo a las «aplicaciones de la psicología» a la selec. profesional, se sumaron a la iniciativa de Germain de elevar dicha labor un nuevo peldaño para pasar al cultivo de la «Ps. aplicada». Su nombramiento oficial como Director del Instituto (1932) no hizo sino confirmar su liderazgo y éste adquirió una trascendencia

histórica global para la Ps. Aplicada en España con la conversión de aquel Centro en Inst. Nac. de Psicotecnia (1934).

El «destino» adverso –Guerra civil, exilio (1936-1939), privación de la Dirección del Instituto (1939)- se interpuso en aquel prometedor «camino». Mas a su regreso a España Germain se las ingenió para burlar tan nefasto «destino». Creo plataformas para impulsar el progreso de la «ps. científica» (RPGA y SEP), y su proverbial pragmatismo le permitió aprovechar además las posibilidades que le ofrecían otras instituciones, a saber, el Depart. de Ps. Experimental del CSIC –donde formó un selecto grupo de «psicólogos científicos» (Yela, Pinillos, Siguán, etc.)- y la Esc. de Psicología y Psicotecnia –donde se curtieron en su docencia. Pues bien, ellos fueron los que, llegado el momento (entre 1957 y 1962) inyectaron de nuevo, por rigurosos procesos de oposición, el «espíritu científico» en las Cátedras de Ps. de la Univ. Evidentemente, para completar el argumento, estas afirmaciones dejan abierta una crucial cuestión historiográfica: ¿cuál fue el papel del Dr. Germain en la creación de estas dos últimas Instituciones? ¿Qué función cupo en la misma a otras instancias ideológicas, como, p.e., la de la Neoescolástica renovadora? Sobre ello habremos de retornar en ocasión posterior.

Así las cosas, y con la perspectiva histórica que nos proporciona el transcurso del tiempo, hoy podemos afirmar que, con la ocupación de aquellas Cátedras universitarias por los discípulos de Germain -y con la posterior creación de las Secs. de Ps. en las Facultades de FyL. (1968), en la que ellos mismos tuvieron un destacado protagonismo-, la condición «científica» de la psicología española había cumplido un ciclo histórico, el iniciado en 1924, en el que hubo de transitar por nuevos «camino», por fenómenos de intercausalidad personal e institucional, de los que el más destacado factor de «continuidad» –del «derecho a la continuidad» de nuestra psicología, del que habla Carpintero (1981)- no fue otro que la insigne figura de Germain.

## REFERENCIAS

- Carpintero, H. (1981), «Presentación». En VV.AA., José Germain y la psicología española. *Rev. Psico. Gen. y Apl.*, 36(6), 1001-1002.
- Germain, J. (1923). «Cédula de Inscripción en los Cursos de Doctorado, de 2 de Octubre de 1923». En J. Germain, Exp. académico, (s/f). AGUCM, 274-6.
- Germain, J. (1933). «Instancia» a la JAE, en solicitud de una Pensión de estudios en el extranjero, de 5 de Marzo de 1933.
- Germain, J. (1948). «El lugar de la Psicología en la Universidad». *Rev. Psico. Gen. y Apl.*, 7(5), 5-8.
- Germain, J. (1953). Acta de la Reunión inaugural de la Sociedad española de Psicología. «Palabras del Presidente de la Sociedad, don J. Germain». *Rev. Psico. Gen. y Apl.*, 8(27), 479-496.

- Germain, J. (1954). «La Universidad de Madrid. Para la pequeña historia de la Psicología en España». *Rev. Psico. Gen. y Apl*, 9(32), 633-642.
- Germain, J. (1981). *Autobiografía*. En *José Germain y la Psicología española*. Anejos de la *Rev. Psico. Gen. y Apl*, 36(6), 1004-1051.
- Mülberger, A. (1999). «La psicología asociacionista de Th. Ziehen». *Revista de Historia de la Psicología*, 2, 49-68.
- Mülberger, A. (2000). «La influencia de Th. Ziehen en la pedagogía española». *Revista de Historia de la Psicología*, 21(2-3), 179-190.
- Quintana Fernández, J., Albert Bitaubé, J., y López-Martín, S. (2008), *El lugar de la psicología en la Universidad española del siglo XX*. Madrid: Edics. de la UAM.
- Rodrigo Lavín, C. (1921-1924). *Manuscritos psicológicos*. Arch. Histórico de Psicología, Facultad de Psicología. UAM.
- Valenciano Gaya, L. (1981). «José Germain: genealogía científica y actividades psiquiátrico-psicológicas». *Rev. Psico. Gen. y Apl*, 36(6), 1153-1160.